

TESIS DE POSGRADO<sup>1</sup>

**“AHORA EL MÉDICO ME PREGUNTA EN QUÉ LETRA LEO YO”.  
USOS SOCIALES DE CONOCIMIENTOS ESCOLARES DE CULTURA ESCRITA  
EN ESTUDIANTES DE LA EPJA**

---

Rocío Arrieta<sup>2</sup>

---

La tesis doctoral que aquí se presenta, titulada “*Ahora el médico me pregunta en qué letra leo yo*”. *Usos sociales de conocimientos escolares de cultura escrita en estudiantes de la EPJA*, tiene como propósito principal indagar acerca de los usos sociales de los conocimientos escolares que los estudiantes de nivel primario y secundario de la Educación Permanente de Jóvenes y Adultos (EPJA) ponen en juego en sus prácticas cotidianas en distintos espacios sociales. Asimismo —y atendiendo a este interés principal— en la investigación se indaga sobre los sentidos que los estudiantes le otorgan a la posibilidad de hacer uso de tales conocimientos en su vida cotidiana. Para ello, se trabajó entre los años 2013 y 2016 con estudiantes jóvenes y adultos de centros educativos públicos de gestión estatal de la ciudad de Córdoba. Particularmente, con estudiantes de un Centro Educativo de Jóvenes y Adultos (CEJA)<sup>3</sup> —de nivel primario— y de un tercer año de un Centro Educativo de Nivel Medio de Adultos (CENMA) —de nivel secundario—. A partir del análisis del trabajo de campo, la investigación se focaliza en los conocimientos escolares vinculados a la de lectura, la escritura y la oralidad.

En la investigación, se asume el desafío de acercarse a esta problemática a partir de los aportes teóricos de dos perspectivas que se ponen en diálogo a lo largo del trabajo de manera fructífera. Las mismas son: la perspectiva socioantropológica (Edwards, 1995; Rockwell, 1995) y la perspectiva de los Nuevos Estudios de Literacidad (Zavala, 2019; Kalman, 2018; Street 2005). Los conceptos centrales que guían la investigación son: sujeto social, conocimientos cotidianos, conocimiento escolar, prácticas de cultura escrita, acceso y apropiación. En el abordaje de la problemática, ambas perspectivas permitieron configurar al objeto de estudio de la investigación, esto es, los *conocimientos escolares de cultura escrita*.

La investigación pone en juego un enfoque etnográfico (Rockwell, 2009) a partir del cual se desarrollan una serie de estrategias metodológicas tales como entrevistas a los estudiantes y observaciones en los centros educativos, así como

---

<sup>1</sup>Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Directora: Dra. María del Carmen Lorenzatti. Defensa: 26 de octubre de 2022. (219 págs.)

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias de la Educación (FFyH-UNC). Miembro del equipo de investigación en EDJA del Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon, Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH, UNC). Profesora en Institutos de Formación Docente de la ciudad de Córdoba, Argentina. Correos electrónicos: [rocioarrieta09@gmail.com](mailto:rocioarrieta09@gmail.com), [roarrieta@unc.edu.ar](mailto:roarrieta@unc.edu.ar)

<sup>3</sup> Es importante señalar que el CEJA, donde se realizó el trabajo de campo, era un centro educativo de personal único con un solo grupo de estudiantes de distintos ciclos: alfabetización, primer ciclo y segundo ciclo.

*acompañamientos* a tres estudiantes en distintos espacios sociales. Esta última estrategia, en particular, permite visibilizar las prácticas desplegadas por los estudiantes en distintos espacios por donde transitan, tales como: espacios educativos, espacios de salud (obra social y hospital), espacio laboral y doméstico (despensa/hogar familiar) y espacio de circulación urbana (vía pública).

La tesis está organizada en cinco capítulos y una conclusión. En el primer capítulo se presentan los desarrollos y antecedentes teóricos que abonan a la construcción del objeto de estudio de la investigación y que son organizados en tres ejes analíticos: a) Educación de Jóvenes y Adultos: sujetos e instituciones; b) conocimientos cotidianos y conocimientos escolares; c) cultura escrita, escuela y mundo social. En el segundo capítulo, se muestra el proceso de construcción del problema de investigación, el enfoque y las estrategias metodológicas desplegadas. Asimismo, se detallan los distintos procedimientos analíticos desplegados en el análisis del material de campo, los cuales evidencian una progresiva profundización del análisis. Asimismo, se explicita en este capítulo el lugar de la investigadora en el campo y las múltiples negociaciones con distintos sujetos que el trabajo de campo implica.

En los capítulos tercero, cuarto y quinto, se muestran y analizan las prácticas cotidianas de los estudiantes en distintos espacios sociales, los propósitos de estas prácticas y los conocimientos escolares involucrados. Asimismo, se tematiza de qué manera dichas prácticas están enmarcadas en procesos sociales más amplios, atravesadas por relaciones sociales y condiciones sociales de posibilidad.

Particularmente, en el tercer capítulo se muestra de qué modo se presentan y concretizan los conocimientos de cultura escrita en los centros educativos de jóvenes y adultos observados. Para ello, se analizan las prácticas de lectura y escritura que se despliegan a partir de las actividades propuestas por los docentes y las relaciones que se establecen entre los conocimientos escolares y cotidianos en dichas prácticas. Las recurrencias y líneas de continuidad en las prácticas observadas en ambos centros constituyen el eje de este capítulo, así como las mandatos y prescripciones que se construyen sobre los usos sociales de estos conocimientos. En ese marco, se analiza la relación entre los conocimientos y prácticas cotidianas de los estudiantes y los conocimientos y prácticas escolares vinculadas a la cultura escrita. La tesis muestra que las distintas actividades y prácticas de escritura se entrecruzan en la escuela con prácticas, conocimientos y materiales de escritura de uso cotidiano de los estudiantes, no obstante, lo cual, no se ponía en juego una articulación por parte del docente.

En este sentido, se muestra cómo entre las formas de legitimación de los conocimientos de cultura escrita, se encuentra su diferenciación respecto de los conocimientos y las prácticas cotidianas de los estudiantes, diferenciación que contribuye a lo que en el texto se denomina una *distancia social escolar*.

En el cuarto capítulo, se describen y analizan las prácticas desplegadas por los estudiantes del CEJA y CENMA en los distintos espacios sociales por los que transitan. A lo largo del capítulo, se identifican los múltiples conocimientos que las

estudiantes pusieron en juego y se repara, particularmente, en aquellos conocimientos vinculados a la cultura escrita y que los estudiantes asocian con su paso por la escuela. De este modo, se analiza, por un lado, cómo el uso de los conocimientos escolares vinculados a la cultura escrita que los estudiantes pusieron en juego para llevar adelante las actividades propuestas en cada espacio, respondía a demandas explícitas dirigidas a ellos en los espacios sociales observados. Por otro lado, en otras situaciones, la puesta en juego de tales conocimientos se presentaba como resultado de consideraciones que los mismos sujetos hacían sobre los modos de uso de dichos conocimientos.

En tal sentido, puede mencionarse la importancia otorgada a *escribir correctamente* y *“hablar bien”* por parte de los estudiantes —en especial, de los estudiantes del nivel secundario—. Asimismo, se señala que estas preocupaciones se manifestaron, en particular, en las interacciones sociales que mantienen con sujetos que formaban parte de distintas instituciones estatales o que las representaban, tales como: agentes de salud, representantes estudiantiles y administrativos de la universidad, integrantes de las fuerzas de seguridad, entre otros. El análisis aporta elementos para reconocer cómo las exigencias en cada uno de los espacios sociales configuran las demandas y expectativas que poseen los estudiantes sobre los conocimientos de cultura escrita y que vinculan al espacio escolar.

En el quinto capítulo, se analizan aquellos conocimientos que los jóvenes y adultos con quienes se trabajó consideran haberse apropiado como estudiantes del CEJA y el CENMA. A partir de los decires de los sujetos en el campo, se sistematizan las prácticas cotidianas en las que esos conocimientos se ponen en juego y se focaliza el análisis en las relaciones sociales que median esos usos, así como en las posiciones e identidades que construyen los estudiantes en el marco de esas prácticas.

El desarrollo realizado en el capítulo muestra que, además del sentido pragmático que se identifica en las distintas prácticas de uso, es posible reconocer que las posibilidades de poner en juego tales conocimientos se constituyen en *índices de nuevos posicionamientos* que les era posible asumir a los estudiantes jóvenes y adultos frente a otros ante los que exponían sus saberes. En este sentido, se muestra cómo los usos de conocimientos escolares de cultura escrita no solo operaron para modificar algunas de sus prácticas cotidianas, sino que además les permitieron a los estudiantes ganar autonomía y mayor confianza en sí mismos, así como posicionarse en tanto mediadores (Kalman, 2018, 2003) de los conocimientos de cultura escrita en los espacios públicos. Se identifica que en estas prácticas los estudiantes asumieron frente a otros, identidades letradas y escolarizadas, entramando sentidos individuales —ganar autonomía, visibilizarse, adquirir confianza— con otros colectivos, orientados al grupo de pertenencia familiar.

Por último, en el apartado correspondiente a las conclusiones, se revisan las síntesis parciales realizadas en cada capítulo, las cuales, en su conjunto, muestran los principales hallazgos del trabajo de investigación.

De este modo, el desarrollo de la investigación aporta a comprender mejor las múltiples y complejas relaciones que los estudiantes de la EPJA establecen con los conocimientos escolares y, específicamente, con los conocimientos de cultura escrita. En particular, el análisis desplegado a lo largo de los distintos capítulos ayuda a comprender la relación que los jóvenes y adultos mantienen con la escuela, las razones de su permanencia en la modalidad de jóvenes y adultos y la apuesta implicada en el sostenimiento de una cursada, aún en el marco de sus difíciles condiciones de vida.

### Referencias bibliográficas

- Edwards, V. (1995). Las formas de conocimiento en el aula. En E. Rockwell (Coord.), *La escuela cotidiana* (pp. 145-172). México: Fondo de Cultura Económica.
- Kalman, J. (2003). *Escribir en la plaza*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kalman, J. (2018). *Leer y Escribir en el mundo social. Obras escogidas de Judith Kalman*. México: Paideia Latinoamericana. Recuperado de [https://www.crefal.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=569&Itemid=220](https://www.crefal.org/index.php?option=com_content&view=article&id=569&Itemid=220)
- Rockwell, E. (1995). De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela. En E. Rockwell (Coord.) *La escuela cotidiana* (pp.13-57). México: Fondo de Cultura Económica.
- Rockwell, E. (2009). *La Experiencia Etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Street, B. (2005). Recent applications of New Literacy Studies in Educational Contexts. *Research in the Teaching of English*, 39 (4). 417-423.
- Zavala, V. (2019). Justicia sociolingüística para los tiempos de hoy. *Ikala. Revista de Lenguaje y Cultura*, 24 (2), 343-359. doi: 10.17533/udea.ikala.v24n02axx